



Intervención a la conclusión de la celebración eucarística en rito hispano-mozárabe celebrada en la basílica de la Concepción de Nuestra Señora de Madrid el martes 26 de septiembre de 2017.

Doy gracias a Dios, omnipotente y eterno, que me ha permitido acercarme esta tarde a su altar, y suplicar su misericordia por mi salvación y la de todo el pueblo, participando por vez primera en el antiguo rito litúrgico hispano-mozárabe, fuertemente enraizado durante siglos en la fe y en la historia española.

Agradezco la cariñosa invitación que para ello me ha hecho nuestro querido padre Manuel, encargado en esta archidiócesis de la preparación y supervisión de este venerable rito, y las palabras de bienvenida del padre Diego.

Saludo a todos los miembros de la hermandad hispano-mozárabe *Gothia*, al padre Francisco que nos ha oficiado esta Misa, y a mis hermanos presbíteros de la fraternidad sacerdotal San Isidoro-*Gothia*.

Conmovido por esta celebración, solo puedo animar a todos para que sigan acercándose y conociendo cada vez más esta liturgia, rica, a veces casi exuberante, pero llena de belleza, sentido espiritual y teología... un rito *que alimenta*.

Dios les ayude a saber administrar bien, y también ayudar a otros para que también se beneficien, de esta maravillosa tradición litúrgica y de sus costumbres propias.

Antes de despedirnos, les repito las palabras que he pronunciado en forma de *benedictio* antes de acercarnos a comulgar el Cuerpo y la Sangre de Cristo:

Que el Señor los proteja en todo momento.

Que atienda a sus plegarias y perdone sus pecados.

Que les conceda cuanto piden y aleje de ustedes lo que temen. Amén.

+ Raúl Chau Quispe
Obispo titular de Aveia
y auxiliar de la archidiócesis de Lima